

CUANDO UNO ES FIEL A SUS PRIORIDADES

(Guía del Líder)

INTRODUCCION: El mensaje central de esta lección es que los discípulos del Señor debemos vivir de tal manera que cada decisión que tomemos refleje nuestras prioridades. Por supuesto, esto presupone que cada discípulo ha aprendido de la Palabra de Dios a discernir qué es lo más importante de la vida y qué es lo menos importante. En este pasaje se destaca la suprema importancia de pasar tiempo con el Señor (orar, adorar, aprender de Su palabra y reflexionar en sus implicaciones para nuestro diario vivir), sobre el servirle. Esto no quiere decir que servirle no sea importante, sino que pasar tiempo con Él es más importante en la escala de valores de Dios.

1. Esta pregunta, además de romper el hielo, pone al relieve una gran verdad: la respuesta depende de cuanto desea el visitante pasar tiempo con el anfitrión en vez de ser atendido. Nuevamente este es un asunto de prioridades. Para el Señor Jesús obviamente la prioridad era que sus amigos pasaran tiempo con Él y escucharan la Palabra de Dios que él estaba enseñando más que la atención que le pudieran brindar en términos de comodidad, alimentación y buen trato. Puede ser que para una persona, la prioridad sean estas cosas, pero no para el Señor.
2. Las dos primeras preguntas son subjetivas, pero no así con la tercera. En cuanto a lo que a las prioridades concierne, muchas veces la elección no es entre lo bueno y lo malo, sino entre dos cosas que aparentemente son buenas y legítimas. Cuando esto ocurre, es necesario discernir cual de esas cosas buenas es la mejor. En el caso de Marta podemos ver que no hay nada de malo con servir al Señor. De hecho es uno de los deberes cristianos. Pero Jesús dijo que el oír Su Palabra (como en el caso de María), era lo único “necesario” y era “la buena parte”.
3. Esta pregunta es muy práctica y se le debe dar tiempo para asimilar las respuestas que el grupo provea. Salvo por fuerzas mayores a la voluntad nuestra, no encontraremos una justificación para estar el pasillos, ni siquiera, servir al Señor de alguna manera. El discípulo de Cristo debe planificar su vida de tal manera que dedique tiempos separados para el servicio a Dios y a los hermanos, así como para estar en la presencia de Dios adorándole o escuchando Su Palabra.
4. A las claras la personas que no están realizando las disciplinas espirituales mencionadas, están demasiado ocupadas para permitir dar cabida en su agenda al reino de Dios y a la justicia que este produce en los seres humanos. El

materialismo que a veces nos ocupa tanto de nuestro valioso tiempo es antagónico al reino de Dios y por lo tanto es pecado.

5. Hay que entender que el estar ocupado por estar ocupado no es una virtud, es más bien un hábito dañino que refleja poca disciplina en la vida. Por tanto no hay una manera de ser cristianos y descuidar lo que Cristo dice que es más importante. No hay justificación valedera para poner en primer lugar las cosas del mundo sobre lo espiritual.

6. Este ejercicio es práctico y espiritualmente productivo. El líder deberá insistir en que cada uno revise lo que hace durante el día y que le dé un valor a cada cosa. La idea es eliminar cosas que no son necesarias y sustituirlas con lo que Jesús dijo que era necesario. María fue elogiada por oír la palabra de Cristo. ¿Está usted apartando suficiente tiempo para asistir a los cultos a Dios y a las clases bíblicas? ¿Está usted deliberadamente reservando un tiempo para pasar a solas en comunión con Su Padre celestial?

Iglesia de Cristo en